

# MATICES DE PREJUICIO. RECEPCIÓN EN MÉXICO DE FAMILIAS CON ORIGEN NACIONAL MIXTO

Dulce Medina\*

*Sólo tengo un amigo. Muchos están enojados conmigo  
porque nací del otro lado, pero ahora me aguantan;  
algunos me entienden y no me hacen a un lado como el resto.*

Emily, once años <sup>1</sup>

## Introducción

El reciente aumento en la cantidad de menores nacidos en Estados Unidos que viven en México está captando la atención de investigadores y demógrafos; sin embargo, existe poca bibliografía sobre ellos, sus padres o sobre la experiencia migratoria vinculada con México de familias con estatus migratorio y legal mixto. Este artículo, al utilizar una muestra cualitativa de hogares con este tipo de estatus, presenta un modelo para el análisis de la migración de estas familias y examina qué tan bien recibidas se sienten por sus comunidades en México. Los hallazgos sugieren que los repatriados, al igual que sus hijos, no son bien recibidos. Padres y madres con antecedentes en México son acogidos por los miembros de la comunidad, pero no necesariamente por sus familiares mexicanos. Los niños y niñas con pocos o nulos antecedentes en México suelen ser mal recibidos en la comunidad en su conjunto, pero se sienten acogidos por la familia ampliada. La recepción de estas familias deportadas conlleva implicaciones para las políticas migratorias tanto estadounidenses como mexicanas.<sup>2</sup>

La frontera con Estados Unidos continúa tensándose durante la administración de Obama; por tanto, entender los efectos latentes de las políticas aplicadas a las familias de inmigrantes es importante (Brabeck y Xu, 2010). En Estados Unidos,

\* Doctorante, Justice and Social Inquiry, School of Social Transformation, Arizona State University, <dulce.medina@asu.edu>.

<sup>1</sup> Emily, nacida en Estados Unidos, se mudó a México en 2008 con sus padres después de que su solicitud migratoria fue denegada. Ella considera que sus compañeros tienen prejuicios debido a su lugar de origen; es ciudadana tanto de Estados Unidos como de México. Los caribeños del Reino Unido también han sido considerados extranjeros por los miembros de la comunidad; (Reynolds, 2011).

<sup>2</sup> Una versión de este artículo forma parte de la tesis de la autora.

aproximadamente cinco millones y medio de menores forman parte de familias con origen nacional mixto<sup>3</sup> y corren el riesgo de ser separados de sus padres debido a la condición de indocumentados de alguno de éstos. Entre 2009 y 2013, el Departamento de Seguridad Nacional (DHS) expulsó a aproximadamente 1 200 000 individuos, mientras 1 400 000 dejaron “voluntariamente” Estados Unidos, la mayoría de ellos, ciudadanos mexicanos (DHS, 2011). Dichas políticas fronterizas tan severas han fragmentado familias y han separado a los hijos de sus padres. La consecuencia y el precio de tales deportaciones parentales, así como de la incapacidad de tomar decisiones respecto de la custodia de los menores, fue que 5100 de estos niños y niñas fueron enviados a hogares de cuidado temporal (Dreby, 2012; Páez *et al.*, 2007; Capps *et al.*, 2007). Los padres que viven “en la sombra” tienen la opción de regresar a sus países de origen acompañados por sus hijos (Brabeck y Xu, 2010). A esto Djajic llama Opción SS: “los padres regresan con su hijo/a al país de origen y se obedecen las preferencias de residencia de aquéllos, a pesar de que el menor prefiera residir en el país receptor” (Djajic, 2008). Como se ha prestado relativamente poca atención a la migración de retorno, que incluye tanto a los menores como a sus padres, este artículo explora experiencias específicas de familias con origen nacional mixto que se han visto afectadas por el endurecimiento de las fronteras.

Examinamos, a partir de un enfoque cualitativo, la reintegración de dichas familias en México y es uno de los primeros análisis que tiene como objetivo entender las integraciones simultáneas vinculadas con este país. ¿Cómo es que estas familias emergentes se reajustan a sus comunidades de origen/acogida, y cómo reaccionan las comunidades (locales, amigos, familia ampliada) a su migración hacia México?, ¿existe alguna diferencia entre la manera en que los ciudadanos mexicanos y sus hijos/as nacidos en Estados Unidos perciben la recepción?

La pregunta de investigación de este artículo utiliza información de un proyecto exploratorio más amplio, enfocado en los procesos de adaptación de los hogares mixtos, en los que ciudadanos mexicanos regresan a sus lugares de origen con sus hijos/as mexicanos nacidos en Estados Unidos. Analizamos la manera en que estos dos grupos (ciudadanos mexicanos y menores nacidos en Estados Unidos) perciben su recepción en México, lo cual ilustra la manera en que se adaptan estas familias después de haber sido obligadas por las rígidas políticas estadounidenses a salir del país al que llamaban hogar. Estas familias, por el estatus de indocumentados de algún miembro de la familia, se vieron orilladas a tomar la decisión de regresar a México.

<sup>3</sup> La categoría de familia con origen nacional mixto se refiere a una que tiene tanto miembros nacidos en el extranjero como ciudadanos. La transición entre familia con este origen y estatus mixto no se encuentra bien documentada. Dado que el fundamento para el derecho de nacimiento es el lugar donde ocurre, estas familias pueden tener varios estatus legales o, como algunos los llaman, estatus legales mixtos o, dicho de manera más breve, estatus mixto (Fix y Zimmermann, 2001).

Antes de mudarse, habrían podido considerarse inmigrantes establecidos, ya que la mayoría había echado raíces al casarse o tener hijos (Massey y Espinosa, 1997). Como la migración familiar no encaja en los modelos tradicionales de migración o retorno (Montoya *et al.*, 2011) y el descenso demográfico (la ausencia de niños y jóvenes) tendrá repercusiones futuras por no haber ya población suficiente que apoye a los *baby boomers* (Myers, 2013), lo cual tiene impactos inmediatos en el país receptor, el estudio de dichos fenómenos cobra importancia (Durand, 2004).

### **Familias con origen nacional mixto en México**

En esta sección, primero analizo información relevante que se encuentra disponible sobre los repatriados; luego, sobre los menores nacidos en Estados Unidos y, finalmente, sobre familias latinas transfronterizas. De manera semejante a lo que sucede con la población indocumentada que reside en Estados Unidos, no existe consenso entre los investigadores acerca del número de personas que regresan a México (Rendall *et al.*, 2011). Estados Unidos sólo tiene información sobre los flujos legales relacionados con la entrada al país, pero no en cuanto a las personas que salen (Jasso *et al.*, 2000), y poca atención se ha prestado a la migración de retorno (Montoya *et al.*, 2011; Durand, 2004).

La información sobre menores extranjeros viviendo en México es un poco más clara. Aproximadamente un millón de niños y niñas que viven en México son extranjeros, y de ellos, los que se encuentran entre los cinco y los catorce años representan un mayor porcentaje (el 22 por ciento). Si se considera a los menores nacidos en Estados Unidos, la edad promedio para los extranjeros baja de treinta y siete a doce años (INEGI, s. f.; 2013). Los extranjeros se concentran a lo largo de la frontera; sin embargo, los menores nacidos en Estados Unidos se encuentran dispersos por todo el país. Algunos atribuyen la población joven a que las madres mexicanas den a luz en Estados Unidos sin la intención de residir ahí (INEGI, s. f.).

A pesar de que existe información demográfica y algunos estudios sobre los resultados académicos de los menores nacidos en Estados Unidos (Valdéz-Gardea, 2012), ningún estudio se enfoca en las familias con origen nacional mixto. La mayoría se centra en las remesas, los flujos migratorios, las transferencias culturales, las redes sociales y los lugares de residencia (Dreby, 2010). Nuestro estudio salva la brecha en la bibliografía sobre el final del proceso migratorio a ambos lados de la frontera. Comienzo por abordar los trabajos relevantes centrados en los retornos, repaso las taxonomías migratorias y analizo el trato diferenciado y la recepción de los ciudadanos mexicanos y de los menores nacidos en Estados Unidos, considerando sus posibles implicaciones. Este artículo se suma a los estudios más novedosos

sobre migración de retorno, migración familiar, familias con origen nacional mixto, familias de estatus mixto, integración comunitaria y menores migrantes.

### **Fuentes acerca de la experiencia de la migración de retorno**

La mayor parte del trabajo sobre retorno se ha centrado en los adultos que regresan a sus países de origen o en retornos individuales frente a la migración familiar (Montoya *et al.*, 2011). Los motivos para regresar al país de origen pueden ser diversos: una migración fallida, una persona retirada o una migración circular (Durand, 2010). El tiempo que pasa un inmigrante lejos de su país de origen también cobra relevancia debido a la manera en que se sienten por la idea de regresar algún día.

Otras fuentes bibliográficas se enfocan en los hijos e hijas de inmigrantes y hace uso de las teorías tradicionales de asimilación para explicar sus experiencias. En este artículo es pertinente, sin duda, analizar a los menores nacidos en Estados Unidos, pues tienen que adaptarse a una nueva forma de vida en el país de origen de sus padres. Diversos estudios internacionales, que no se centran en el caso de México, podrían servir inicialmente para entender los patrones de integración de los menores nacidos en Estados Unidos que conforman nuestra muestra. Investigaciones realizadas sobre las “segundas generaciones” que regresan a tierras ancestrales, como los japoneses brasileños (Tsuda, 2003; 2009), los caribeños de segunda generación, los Baja-Brits y los británicos de Trinidad (Potter *et al.*, eds., 2005) resaltan cómo las tierras ancestrales y las sociedades no son lo que ellos esperaban encontrar a su llegada. Estos “retornos”, sin embargo, son voluntarios y no fueron resultado de deportaciones o del endurecimiento de las fronteras. El presente artículo contribuye al conocimiento de la vida de los migrantes en una época en que ha aumentado la vigilancia fronteriza, así como durante el pico de la recesión económica estadounidense.

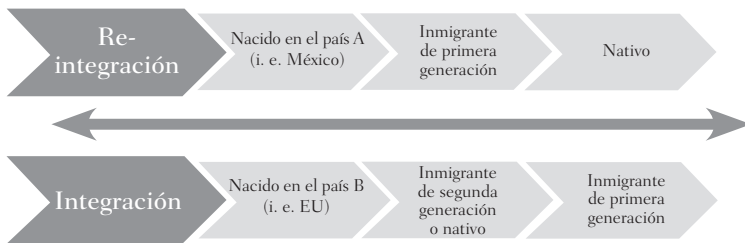
### **Taxonomías de la integración mixta**

Puesto que nuestro estudio se centra en las familias mixtas en México, es esencial revisar los conceptos de inmigración/emigración. Debido a la relación migratoria histórica entre los dos países, las personas nacidas en éste que radican en Estados Unidos son consideradas inmigrantes nacidos en el extranjero; sus hijos e hijas son la segunda generación; sus nietos son la tercera generación, etc. (Rumbaut, 2004);<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Estas generaciones pueden desglosarse aún más, dependiendo del año de llegada.

sin embargo, las cifras para las generaciones de “inmigrantes” corresponden a un contexto y a una situación específicos. Los artículos escritos fuera de México llaman a los ciudadanos mexicanos que migran a otro país “emigrantes” y, dependiendo de si regresan y de cuándo lo hacen, son considerados “repatriados” (Durand, 2004; 2010). Otro nombre sugerido para aquellos que regresan es “migrantes dobles” (*twice-migrants*), pues han migrado de dos lugares (Allahar, 2006). Aunque la manera de llamar a los adultos que forman parte de este estudio podría parecer lógica, los hijos o hijas de ciudadanos mexicanos que ahora viven en México son más difíciles de clasificar. Desde una perspectiva estadounidense, los menores nacidos en Estados Unidos que se mudan a México están *emigrando* desde su país de origen; desde una perspectiva mexicana, los menores nacidos en Estados Unidos que llegan son *inmigrantes*, *extranjeros*, incluso *retornos transgeneracionales* (Durand, 2004; 2010). Los límites se difuminan aún más si se considera la nacionalidad y la ciudadanía, pues no es raro que algunas personas sean ciudadanas de ambos países. Como las taxonomías son importantes en este análisis, la categoría hogar con origen nacional mixto hace referencia a una familia con al menos un ciudadano mexicano o *repatriado*, y al menos un menor nacido en Estados Unidos o *ciudadano estadounidense*, *extranjero* o *inmigrante* (tomando en cuenta todos los años de llegada). Puesto que los hijos de los repatriados nacieron en Estados Unidos y no en México, no pueden clasificarse como repatriados y se justifica una clasificación diferente. Los repatriados deberán reintegrarse, mientras que sus hijos extranjeros deberán integrarse por primera vez. La gráfica 1 muestra cómo los procesos de integración se conceptualizan con base en el nacimiento y el tipo de vínculo migratorio.

GRÁFICA 1  
INTEGRACIONES DE FAMILIAS CON ORIGEN NACIONAL MIXTO



El presente trabajo se diferencia de la mayoría porque se enfoca en el final del proceso migratorio para los ciudadanos mexicanos y la consiguiente y simultánea primera migración para sus hijos nacidos en Estados Unidos, y analiza de manera específica su incorporación social. Se basa en estudios realizados a ambos lados de

la frontera y busca tender un puente entre los estudios sobre familias transnacionales, migración de retorno e incorporación de la población inmigrante.

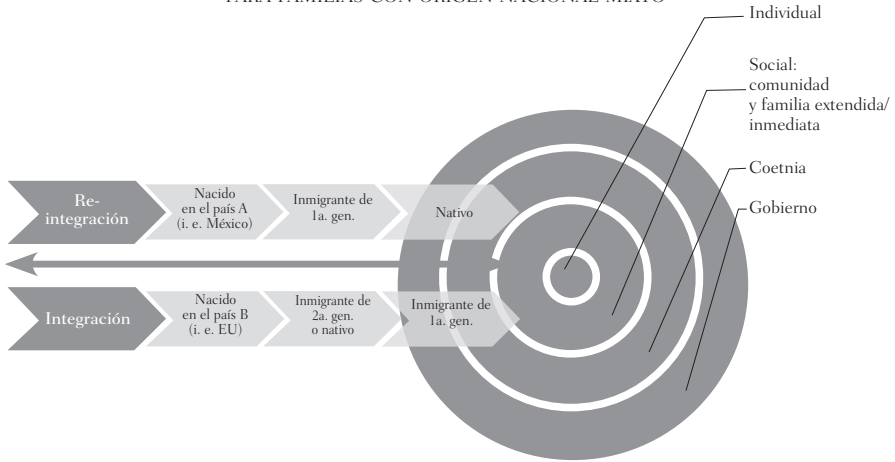
### **Modelo de formas de incorporación de las familias con origen nacional mixto**

El contexto de la recepción tiene un papel fundamental en la manera en que los inmigrantes se incorporan a determinada sociedad (Portes y Zhou, 1993; Portes y Rumbaut, 2001). El marco de las formas de incorporación se compone de los siguientes niveles de integración: las políticas gubernamentales del país receptor, los valores y prejuicios de dicha sociedad y la comunidad perteneciente al mismo origen étnico (Portes y Zhou, 1993). En el ámbito gubernamental, las instituciones pueden ser receptivas, indiferentes u hostiles. La sociedad es el segundo nivel de incorporación, y ésta puede ser prejuiciosa o no prejuiciosa. En un tercer nivel se encuentra la comunidad con el mismo origen étnico, cuyos lazos pueden ser fuertes o débiles. Aunque las formas de incorporación planteadas por el marco teórico de Portes y Zhou se centran en estudios ligados a Estados Unidos, considerar los procesos a nivel macro es importante para entender la integración de los grupos en el ámbito internacional. El marco de las formas de incorporación de las familias con origen nacional mixto que se establecen en México, al igual que este análisis, se centran en el nivel de integración de la recepción social, en el sentido de que una “recepción prejuiciosa se define como la que se da a los grupos no fenotípicamente blancos; una recepción no prejuiciosa es la que se da a los blancos europeos o de origen europeo” (Portes y Rumbaut, 2001). En México, el grupo de referencia está conformado por la intersección entre el mestizo y la nacionalidad y la ciudadanía mexicanas. En este estudio sugerimos que el prejuicio también puede ser dispensado al mismo grupo étnico, puesto que los miembros de la comunidad tienen prejuicios en contra de los menores nacidos en Estados Unidos, quienes, a pesar de también ser mestizos, tienen la ciudadanía estadounidense.

Como cada familia de este tipo es única, se requiere un nuevo modelo de incorporación. En la gráfica 2 se plantea tender un puente entre el marco de las formas de incorporación y un marco con enfoque ecológico que dé cuenta de las características individuales (p. ej., años de migración, estatus legal, etc.) (Bronfenbrenner, 1979). En este modelo, una flecha atraviesa cada forma de incorporación para representar las reintegraciones simultáneas y multidireccionales de estas familias. Para sacar conclusiones a partir de la comparación de los resultados obtenidos de las personas que viven bajo un mismo techo, será útil avanzar hacia un modelo que incluya varias unidades de análisis y medios a través de los cuales los inmigrantes se incorporen, así como un elemento final que entrelace las dinámicas de los inte-

grantes de estas familias. La sociedad, el segundo nivel de integración en las formas originales del modelo teórico de incorporación, o subsistemas en términos de ecología humana (White y Klein, 2008), se subcategoriza en comunidad y familia inmediata/ampliada, con base en un análisis inductivo de la información.

GRÁFICA 2  
MODELO DE FORMAS DE INCORPORACIÓN  
PARA FAMILIAS CON ORIGEN NACIONAL MIXTO



## Métodos e información

En 2010, se realizaron entrevistas semiestructuradas en el pueblo de San Pedro,<sup>5</sup> en las afueras de la Ciudad de México. Para este estudio cualitativo se utilizó un muestreo intencional con el fin de obtener entrevistas formales con las familias (padres/tutores y menores). Los participantes fueron seleccionados con base en los siguientes criterios: la unidad familiar debía haberse trasladado con el fin de establecerse en los últimos cinco años anteriores a la fecha de la entrevista; debía incluir al menos un menor nacido en Estados Unidos (de entre seis y diecisiete años) y debía residir en la municipalidad seleccionada al momento de la entrevista. La residencia fue autoinformada. Las preguntas semiestructuradas de la entrevista se centraron en la experiencia migratoria, la familiaridad con el sistema escolar municipal, la percepción de la recepción por parte de la comunidad y la sensación de pertenencia. Las entrevistas tuvieron una duración de entre treinta minutos y tres horas y media, y se realizaron en los hogares de los entrevistados, en el idioma de su elección (español, inglés o ambos). También se realizaron entrevistas a miembros

<sup>5</sup> El nombre del pueblo es ficticio, para resguardar la confidencialidad.

de la comunidad, educadores y funcionarios públicos para tener un panorama más completo de la manera en que estas familias se estaban adaptando.

Se reclutaron veintitrés participantes ( $N = 23$ ) pertenecientes a trece diferentes hogares ( $N = 13$ ), que consistieron en trece adultos (tres hombres y diez mujeres) y diez menores (tres hombres y siete mujeres).<sup>6</sup> Dado que cada unidad familiar estaba constituida por al menos un menor nacido en Estados Unidos y un padre/madre o tutor nacido en México, todas las familias pueden ser consideradas “con origen nacional mixto”. Cuatro hogares estaban conformados únicamente por menores nacidos en Estados Unidos y nueve familias tenían menores nacidos tanto en Estados Unidos como en México. El cuadro 1 muestra las características de la muestra.

CUADRO 1  
CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS BÁSICAS DE FAMILIAS  
CON ORIGEN NACIONAL MIXTO EN MÉXICO

<i>Tamaño de la muestra</i>				
Numeros totales		23		
Familias		13		
Ciudadanos mexicanos		13		
Menores nacidos en Estados Unidos		10		
<i>Edades</i>				
Ciudadanos mexicanos	Rango	31-60		
	Promedio	36		
Menores nacidos en Estados Unidos	Rango	6-17		
	Promedio	12		
<i>Sexo</i>				
Ciudadanos mexicanos	Mujeres	10	Hombres	3
Menores nacidos en Estados Unidos	Mujeres	7	Hombres	3
<i>Lugar de nacimiento</i>				
Ciudadanos mexicanos	Edo. de México	10		
	Jalisco	1		
	Morelos	2		
Menores nacidos en Estados Unidos	California	5		
	Colorado	2		
	Georgia	2		
	Illinois	1		

<sup>6</sup> Algunos aspectos pudieron haber contribuido a la distribución por sexo en las entrevistas: el género de la persona que realizaba la entrevista; la naturaleza de los temas relacionados con los menores, lo cual podría haber disuadido a los hombres de compartir su experiencia, entre otras normas culturales.



CUADRO 1  
CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS BÁSICAS DE FAMILIAS  
CON ORIGEN NACIONAL MIXTO EN MÉXICO (CONTINUACIÓN)

	Desconocido	1	
	Virginia	1	
	Washington	1	
<i>Años entre la última migración y el regreso</i>			
Ciudadanos mexicanos	Rango	3-24	
	Promedio	13	
<i>Edad vinculada a México</i>			
Menores nacidos en Estados Unidos	Rango	4-17	
	Promedio	12.5	
<i>Último estado de residencia en Estados Unidos de la familia</i>			
Arizona	1		
California	5		
Colorado	2		
Georgia	2		
Illinois	1		
Virginia	1		
Washington	1		
<i>Características de las familias con origen nacional mixto</i>			
Menores nacidos únicamente en EU	4		
Menores nacidos en EU y en México	9		
<b>MOTIVOS DEL RETORNO*</b>			
<i>Retornos voluntarios</i>			
Menores	3		
Deseo de regresar a México	4		
Estilo de vida más fácil en México	1		
No pensaban quedarse en EU	2		
Regresaron para mostrar a los menores México y sus valores	2		
Endurecimiento de las fronteras	2		
Desempleo	1		
<i>Retornos involuntarios</i>			
Deportación	2		
Miedo a la deportación	4		
Fraude por parte del abogado de Inmigración	4		
Imposibilidad de cruzar la frontera	1		

\* Algunas familias dieron más de una razón.

FUENTE: Elaboración propia.

Las edades de los adultos estuvieron en un rango entre los treinta y uno y los sesenta años de edad, con un promedio de treinta y seis años. El rango entre su última migración y el regreso osciló entre tres y veinticuatro años, con trece años como promedio. Las edades de los menores se ubicaron en un rango entre los seis y los diecisiete años, con un promedio de doce años de edad.<sup>7</sup> La edad a la que migraron los menores osciló entre los cuatro y los diecisiete años, y el promedio fue de doce y medio años. Entre los lugares de residencia previos a la migración de retorno de la familia se encontraban Arizona, California, Colorado, Georgia, Illinois, Virginia y Washington. Los motivos del regreso variaron desde el deseo de volver hasta la imposibilidad de cruzar la frontera. Entre las razones más comunes estuvieron el deseo de regresar, el miedo a la deportación y el fraude migratorio. Casi todos los hogares identificaron más de una razón.

### **Hallazgos en torno a la recepción por parte de la sociedad**

Para analizar las reintegraciones sociales de los repatriados, así como las integraciones simultáneas de sus hijos nacidos en Estados Unidos, nuestro estudio utiliza el modelo de formas de incorporación de las familias con origen nacional mixto. Portes y Zhou (1993) categorizan la recepción social en términos binarios: ya sea prejuicio o ausencia de prejuicio; sin embargo, nuestro análisis, de tipo inductivo, encuentra que las relaciones sociales no pueden categorizarse siempre en términos negativos o positivos. Las falsas dicotomías pueden ser altamente problemáticas y dejar poco espacio a la hibridación o a las situaciones o interacciones cambiantes o situacionales, etc. De hecho, los relatos de los entrevistados se encuentran matizados; son complejos y no siempre son positivos. Para ilustrar los resultados de los matices de los resultados en términos de la integración social según el país de nacimiento, subcategorizo la “recepción social” en dos áreas: 1) la comunidad y 2) la familia inmediata y ampliada, para mostrar los patrones de adaptación simultáneos a los que se enfrentan los repatriados y sus hijos extranjeros al trasladarse a México.

#### **LA COMUNIDAD**

Los inmigrantes son menos propensos a quedarse en el país receptor si no se sienten parte de la comunidad, si sufren discriminación en el estado de acogida o tienen problemas con su estatus legal (Chavez, 1994). La falta de apoyo social también

<sup>7</sup> En un próximo trabajo analizaré la integración educativa en México de los menores nacidos en Estados Unidos.

puede contribuir a resultados psicológicos negativos en los inmigrantes. En esta muestra de casos de estas familias que se trasladan a México, la interacción con los miembros de la comunidad local (no familiares) y con la familia contribuyó a que se percibieran como parte de la comunidad; sin embargo, las percepciones de la recepción no siempre fueron fáciles de clasificar según el marco de las formas de incorporación. Fuera de la familia inmediata o ampliada, estas familias percibieron, en relación con su llegada a México, tanto prejuicio como ausencia de prejuicio por parte de la comunidad local.

Charlas triviales, invitaciones a tomar café y pequeñas bienvenidas al pueblo organizadas por miembros de la comunidad hicieron que las familias con origen nacional mixto se sintieran incluidas. Leticia, de sesenta años, es tutora de cuatro nietos de este tipo de familia (sus edades oscilan entre los siete y los trece años), tres de ellos nacidos en Estados Unidos. Las madres de los menores prefieren que Leticia críe a sus nietos, pues ellas viven de manera indocumentada en aquel país y no pueden visitarlos con frecuencia o pagar los altos costos del cuidado infantil. La abuela nunca ha ido allá, pero casi todos sus nietos sí y le cuentan sus historias de inmigrantes, así que ella comprende que hayan optado por enviar a los niños para que ella los críe. Nos explica la manera en que la comunidad recibió a sus nietos: “Todos los recibieron bien, nadie los trata con desdén, y mis amigos me dicen ‘¡Qué grandes están tus nietos!’; ‘¿dónde están tus nietos?’”.

Johana y su esposo decidieron regresar a México porque fueron víctimas de trámites legales fraudulentos y porque el padre de su esposo, de avanzada edad, no se encontraba bien de salud. Johana nos explica: “Cuando regresé, la gente todavía me hablaba y yo salía por las tardes, cuando no teníamos nada qué hacer; y salía y la gente nos invitaba, ‘Vengan a tomar un café, un trago’”.

Otras personas notaron prejuicios incluso antes de su regreso a México. Como madre soltera, Selena dejó a sus tres hijos al cuidado de su madre para migrar a Estados Unidos en busca de trabajo y poder mantenerlos, enviar suficiente dinero para construir la casa de sus sueños y reavivar su matrimonio, que había sostenido a larga distancia. Durante su estancia en Estados Unidos, Selena se embarazó de un cuarto hijo. Debido a la falta de apoyo social y los altos costos del cuidado infantil y de los servicios médicos en ese país, regresó a México para dejar con su madre a su hijo nacido allá. Al reflexionar acerca de su migración circular, Selena explica cómo percibió que la población local la veía antes de su regreso definitivo:

A pesar de todo, ya sabes que la gente aquí es muy... les gusta hablar mucho... pero eso no [me] afecta, ¿sabes?... sí afecta, pero a pesar de todo a veces les muestras [que] puedes [lograrlo] [en comparación con] otra persona... y sí me molestó porque le decían a mi mamá: “Tu hija te va a traer otro hijo y luego otro, y otro, y tú vas a tener que cuidarlos a todos”. Le metían ideas y mi mamá al principio les creía, pero cuando vio

que no era cierto dejó de hacerles caso. Pero la gente no estaba en mi mente; tenía otra mentalidad y la gente tenía otra, una mala imagen de mí. Lo que la gente creía no era cierto, y eso a veces también ayuda, porque dices no, déjenme demostrar a la gente que puedo [ser mejor], que no me parezco a otras [mujeres fáciles] como para que hablen mal de mí. Sobre todo siendo madre soltera, por ahí te quieren agarrar...

Hace cinco años, gracias a las remesas que enviaba, Selena terminó de construir la casa de sus sueños en México; una casa lo suficientemente grande para sus cuatro hijos. Cuando regresó al municipio, tres de sus cuatro hijos fueron a vivir con ella (entre ellos el que había nacido en Estados Unidos), pero una decidió quedarse con su abuela, que la había criado. Ahora la comunidad mira burlonamente el hecho de que Selena se haya vuelto a casar y lleve a su nuevo esposo a vivir con ella; algo no habitual en la cultura local. Esa sensación de ser forastero debido a los roles de género en el país de retorno también se ha encontrado entre las mujeres del Caribe británico (Reynolds, 2011).

La historia de Selena sirve para ejemplificar que no todas las personas repatriadas viven la recepción de la misma manera. Los padres que no pueden ajustarse a las costumbres locales y que han estado fuera por demasiado tiempo pueden enfrentar discriminación y prejuicios por haber modificado su personalidad durante el viaje. La migración otorga a los inmigrantes la capacidad de perseguir ambiciones y nuevas experiencias económicas, personales, entre otras, pero ese proceso reconfigura a las personas. Estas experiencias multifacéticas les confieren una perspectiva única respecto del mundo, así como la capacidad de comparar los países. La opinión de más de la mitad de los hogares respecto de la manera de percibir a su pequeño pueblo al regreso fue dura: los padres resaltaron los cambios en los valores, la cultura, la corrupción, la falta de autoridad, las diferencias en el entorno y en los productos. Los menores resaltaron las diferencias de entorno, de las tiendas, la falta de entretenimiento; todo ello se refleja en la migración rural de retorno (Ní Laoire, 2007). Nancy, una mujer de treinta y seis años, madre de tres menores nacidos en Estados Unidos, que residió allá durante doce años y se definió como repatriada voluntaria, habla sobre cómo su experiencia como migrante dio forma a su idea de regresar: "Al principio llegamos con la intención de quedarnos, pero conforme pasó el tiempo, y con el tiempo que pasamos allá nos acostumbramos y ahora pensamos que [la migración de retorno] es mejor sólo como una vacación, pero no para venir a vivir aquí. Es que uno se acostumbra a los productos, a la forma de vida allá. Uno sí piensa en regresar, pero ya no para quedarse".

Al analizar las percepciones de los padres más de cerca, específicamente en cuanto al número de años que estuvieron fuera, la variación por parte de la recepción social no fue considerable; sin embargo, al comparar pasajes de prejuicio *versus* ejemplos de ausencia de prejuicio, trece familias consideraron la llegada de su

familia con origen nacional mixto como carente de prejuicio y diez de esas mismas dieron también ejemplos de cómo sus comunidades eran prejuiciosas. Los diez casos en que hubo superposición de percepciones respecto del prejuicio/ausencia de prejuicio resaltan cómo los términos binarios de las formas de incorporación no reflejan realmente la realidad respecto de la adaptación de estas familias en México.

Por otra parte, los menores considerados en esta muestra se enfrentaron a mayores desafíos con la comunidad local. Los miembros de ésta, al igual que sus compañeros nacidos en México y sus maestros, fueron hostiles y prejuiciosos. A un joven llamado Kevin le gustaba el paisaje de México, pero tenía sentimientos negativos hacia la comunidad. El chico, de voz suave, expresó su desagrado hacia las personas de su comunidad de acogida, “son criticones”. La población local lo ha llamado larguirucho, *Mogly* (mosquito) y chango. Kevin no se siente querido por la gente y cree que son *muy llevados* y groseros. Su padre, Juan, habló un poco más sobre los retos que sus hijos han enfrentado en su intento por adaptarse:

Tal vez sea también porque nos hemos retraído un poco, evitando ir de casa en casa. Creo que por eso podría decirse que no se sienten bien aquí, porque es un sistema de vida diferente. Así que la sociedad o la comunidad de alguna manera también se resguarda, porque a veces los he escuchado hablar con otras personas y preguntar lo que algo significa, y pues no, no [lo] saben bien; el español, no.

De manera similar a la visión del mundo que tienen sus padres, las experiencias de vida de los menores en Estados Unidos configuraron su manera de percibir al país receptor y la forma en que sienten que son percibidos. Para ellos, la cultura estadounidense, sus experiencias en sus escuelas y su ciudadanía eran importantes. Emily, la hija de once años de Johana, se soltó a llorar cuando le preguntamos sobre las diferencias entre las escuelas en Estados Unidos y cómo sentía que la consideraban en México. La opinión de Emily era la misma que la de su madre: “En la escuela, no creo que se parezca a allá; allá te dirían que siguieras intentando y todo... [aquí] los maestros te dicen ‘Eres tonto’ y sólo les caen bien algunos niños; son favoritistas”. Los niños del pueblo la hacen sentir incómoda y cuenta cómo sólo tiene una amiga.

No sé, es como si estuvieran enojados conmigo... pero ella [la amiga de Emily] me habla. En mi cumpleaños me envió una carta diciéndome que desde que había llegado le había hecho bien y me sentí bien [su voz se entrecorta], y es la única amiga que tengo [dice llorando], pero también me pregunto “¿Para qué necesito más?”. Así que me gustó y cuando los niños intentan hacerme bromas me mantengo firme. Amarraron mi mochila y no les puse atención, y lo dejaron de hacer.

La madre, Johana, no previó el acoso escolar cuando la familia se preparaba mentalmente para trasladarse a México. Sentada en una silla colorida, bajo un árbol

frutal en medio de un patio de tierra, detrás de una tienda pintada de amarillo que abrió a su regreso, Johana explicó:

Fue difícil, pues, como ya mencioné, les hacían bromas a los niños, muchas, y yo me quejaba con los maestros, y una vez creo que le amarraron el cabello a Emily a la silla, pues lo tenía largo (su cabello le llegaba hasta la mochila)... y cuando intentó pararse se vino con todo y silla. Y también tiene la costumbre de quitarse un zapato y creo que lo agarraron de debajo de su escritorio y lo lanzaron a una azotea. Así que regresaba llorando por lo que le decían. Una vez le pegaron, y también dijo que un niño llamado Juan había escupido en su comida.

Para Emily, las diferencias en los estilos de aprendizaje y la cultura tuvieron un papel importante en su adaptación. Su caso se parece más a los de la primera generación de inmigrantes en Estados Unidos, donde los menores no se podían adaptar a los cambios en los estilos de enseñanza y con frecuencia se decía que tenían problemas de aprendizaje. Las calificaciones de Emily al principio fueron bajas, pero al pasar los años fueron mejorando.

Para otros, la barrera del lenguaje impidió que pudieran interactuar con sus compañeros y en las escuelas. Los padres suplicaban a los maestros del municipio que tuvieran paciencia con sus hijos nacidos en Estados Unidos, pues su formación no había sido en español. Nancy, una madre preocupada, había llegado al extremo de meter a su hijo Víctor a clases de español antes del inicio del año escolar, para facilitarle la transición. “Ahora lo mando a clases de español, porque no sabe hablarlo; bueno, sabe hablarlo, pero no escribirlo; no sabe escribir ni leer. Así que lo mando a clases de español y me dijo que ya hizo dos amigos, pero que no le gusta vivir aquí”.

Las adaptaciones a la lengua que enfrentan los menores considerados en este estudio se asemejan a los desafíos que vivieron la primera y segunda generaciones de migrantes en Estados Unidos. Históricamente, la asimilación escolar ha sido difícil para la segunda generación. Lo mismo aplica en la actualidad para los menores extranjeros en la zona central de México. A consecuencia de la falta de integración lingüística, una de las adolescentes del estudio dejó la secundaria. “Stephanie se aburrió porque había reprobado todas las materias y había tenido que repetir el año”, cuenta Esperanza; sin embargo, en una escala mayor, los menores nacidos en Estados Unidos con experiencia transnacional sacan peores calificaciones que sus compañeros. Zuniga y Hamann (2009) encontraron que el 26 por ciento de los menores nacidos en ese país tuvieron que repetir el grado y estaban atrasados en español. Al preguntar a Stephanie, la chica de catorce años que quiere ser pediatra, sobre si quería regresar o no a la escuela, rápidamente contestó: “No aquí. Quiero regresar, [pero] no quiero ir aquí”. Si las clases fueran en inglés lo consideraría,

pero por ahora, no regresaría. En el tiempo en que se hizo la entrevista estaba buscando trabajo, pues se había fugado con un muchacho que conoció en la secundaria.

Las historias de Selená, Johana y Juan reflejan las actitudes negativas ante los recién llegados en México, los entornos sociales a los que se tienen que enfrentar los menores al migrar al país de origen de sus padres y la ausencia de apoyo y comprensión por parte de la comunidad. Otros repatriados intergeneracionales han tenido experiencias similares en diferentes contextos. Por ejemplo, la segunda y tercera generaciones de brasileños japoneses que “regresaron” a Japón han experimentado distanciamiento por parte de su patria étnica (Tsuda, 2003; 2004); otros grupos se han enfrentado al rechazo y la desilusión respecto de cómo habían pensado que sería su llegada (Ní Laoire, 2007; Potter *et al.*, 2005); los jóvenes del Caribe británico consideraron su migración como temporal (Reynolds, 2011). Los menores en nuestra muestra expresaron de manera tajante su deseo de volver a su país natal para visitar a sus amigos, hacer compras, terminar sus estudios... añoraban el regreso (Moran-Taylor y Menjívar, 2005). Tanto los menores como sus padres comprendían perfectamente lo que significaba la ciudadanía estadounidense de los menores y cómo ésta podría facilitar futuras migraciones de éstos una vez cumplida la mayoría de edad. Los padres valoraban el estatus de ciudadano estadounidense de sus hijos, compartían sus preocupaciones sobre dar seguimiento en México a procedimientos adecuados para la inmigración y dijeron que no negarían a sus hijos sus actas de nacimiento. Los menores nacidos en Estados Unidos personifican la búsqueda de sus padres del sueño americano.

Los retos a los que se enfrentan las familias con origen nacional mixto van más allá del marco teórico de las formas de incorporación. El impacto psicológico de asumir el cambio de residencia a otro país conforma un área que necesita ser explorada más ampliamente en estudios futuros sobre migración de retorno. El trauma emocional y psicológico de Víctor, así como la incapacidad para lidiar con su propia migración estuvo más allá del alcance de este estudio. Al saludarlo, el niño se quedó en silencio; y cuando su madre comenzó a explicarme que su hijo extrañaba su antiguo hogar, que tenía problemas para adaptarse al nuevo y que la separación física de su padre, quien estaba en proceso de reunirse con ellos, lo estaba afectando, comenzaron a rodar lágrimas por sus mejillas. La madre compartía sus sentimientos y emociones, y lamentaba que ella y su marido hubieran tomado la decisión de migrar de vuelta a su lugar de origen.

No proponemos separar las experiencias simultáneas de integración de los menores y de sus padres. Los padres y madres ciudadanos mexicanos se ven afectados por los prejuicios sociales en contra de sus hijos, y los menores se ven inmediatamente afectados por procesos sociales más amplios, como la deportación de sus padres. Los estudios que se enfocan en estas familias deben tomar en consideración las

políticas individuales, sociales y gubernamentales, así como las interacciones entre estos subsistemas, tal como lo ilustra el modelo de las formas de incorporación para estas familias.

#### LA FAMILIA INMEDIATA Y LA FAMILIA AMPLIADA

El apoyo social que ofrecen las redes sociales de inmigrantes está muy bien documentado (Dreby, 2010; Reynolds, 2011). Otros estudios han mostrado que la familia no siempre puede proporcionar recursos y apoyo (Menjívar, 2000). En esta sección, se muestra cómo el papel de los familiares de los migrantes que regresan es fundamental en la manera en que las familias con origen nacional mixto perciben su recepción al interior tanto de la familia inmediata como de la ampliada. La mayoría de los repatriados y de sus hijos nacidos en el extranjero se sintió bien recibida por sus parientes, sin prejuicios de por medio. Amanda, de quince años, explica cómo la comunidad la recibió a ella y a su familia:

Algunos estaban contentos, ¿sabes? [risas]. Supongo que todos eran familia y nos dieron la bienvenida. Recuerdo cuando llegamos aquí, todo el mundo venía. 'Ya están de vuelta, qué bueno'... Así el primer mes. A veces, cuando caminamos a los partidos [de fútbol], vemos a gente y nos dicen '¿Cómo están, cómo han estado?'. Siento una gran bienvenida por parte de todos.

A la pregunta de cuál considera que es su hogar, Amanda responde "Wichita", pero dice que también podría llamar su "hogar" a San Pedro, debido a la gran cantidad de familia que tiene ahí, y que no tenía en Estados Unidos. Otros padres explicaban que a sus hijos "les daba gusto ver a sus abuelos, a sus primos, a sus tíos, las reuniones; unos venían, otros se iban, 'éste es tu tío', porque aquí tienen mucha familia". En los relatos de los menores nacidos en Estados Unidos, llama la atención la idea de que la recepción fue positiva.

Los padres, a su regreso, sintieron la misma bienvenida por parte de su familia inmediata y ampliada. Yolanda explica el caso de su migración de retorno:

Nos adaptamos de nuevo; nuestra familia nos recibió bien, nuestros conocidos [...] nos daban la bienvenida... "Gracias, bienvenidos nuevamente al pueblo"... sí, todos nos recibieron bien, pero nuestra familia más; estaban contentos de que hubiéramos vuelto. Mi padre estaba extasiado, porque un día vino de visita y Pedro estaba allá, y dijo "Es maravilloso que me hayan encontrado todavía vivo, niños", dijo. Como venía con frecuencia [antes], se detenía a ver a sus nietos y se quedó muy triste cuando nos fuimos, pero ahora que volvimos está muy contento.



Otros migrantes de retorno describieron a sus familias como *contentísimas* a su regreso. Angélica, un ama de casa de treinta y dos años que puso un negocio de venta de carne al volver a México, contó que su familia inmediata quería impresionar a sus hijos nacidos en Estados Unidos con un regalo y les dieron un hámster. Estos pequeños detalles hicieron que Angélica y su familia se sintieran muy bien recibidas.

Sin embargo, la bienvenida no fue percibida por todos los migrantes de retorno como positiva. Juan, de cuarenta y seis años, que migró a Estados Unidos a los veintidós, no había ido a la escuela, pero se las había arreglado para tener una situación económica próspera en Estados Unidos. Enviaba remesas a México y se había construido una casa de ladrillo en un terreno que sus padres le habían prometido en la ladera de una montaña. La casa era parecida a las que se ven en Estados Unidos: con la cocina y el baño al interior, lujos de los que algunas casas mexicanas en el pueblo carecen. Todavía no se acababan de instalar las tuberías, y la familia se las arreglaba con el agua que recolectaba de la cisterna abierta que estaba junto a la casa. A pesar de su magnífica mampostería, la vista desde su casa de ladrillo fue obstruida por unas construcciones grises; Juan no esperaba encontrarse con aquello a su regreso. Mientras estuvo en Estados Unidos, los padres de Juan habían vendido parte del terreno, y nunca se tomaron la molestia de comentárselo, aunque él tenía la idea de que todo el terreno era suyo y ya estaba construyendo su casa allí. La relación de Juan con su familia inmediata se afectó y se debilitó debido al asunto de la propiedad, pues Juan sintió que su familia buscaba sacar provecho de su prosperidad económica y de su generosidad. Nos explicó cómo quedaron de mal sus relaciones familiares y la manera en que sus parientes se habían puesto en su contra: “No nos llevamos. Yo no tengo ‘familia’. Ya sabes [cómo es] aquí... si no le prestas dinero a alguien, ya no son tu familia y no te quieren”. Como resultado de este conflicto familiar, los hijos de Juan nacidos en Estados Unidos han conocido a algunos parientes, pero prácticamente no le hablan a nadie. Relaciones hostiles y negativas como ésta representan un obstáculo para el sistema de apoyo familiar que, de otra manera, estaría ahí al regreso del ciudadano mexicano. Esto podría limitar el capital social que los menores nacidos en Estados Unidos pueden construir en su nuevo país de acogida (Reynolds, 2011).

Aunque el caso de Juan fue uno de los más extremos en cuanto a relaciones familiares fragmentadas, ilustra lo que ocurre con los vínculos familiares al pasar tanto tiempo, etapas y acontecimientos. Una mujer llamada Nancy, que había regresado recientemente a México después de haber estado fuera durante doce años, no se sintió bien recibida por parte de su familia inmediata. Todo este tiempo, ella y su esposo habían idealizado el regreso, sólo para encontrarse con que su familia les daba la espalda:

No sé lo que pasó, de verdad no lo sé. Tal vez recordaban que me había ido por mucho tiempo. Me sentía un poco como, no sé cómo decirlo, como si estuvieran enojados o heridos todavía, pero realmente creo que fue porque había pasado mucho tiempo y yo no estuve cuando murió mi papá, sí... Uno quisiera estar bien con la familia, con toda, con todo el mundo, pero si uno está en buenos términos con la familia y con el resto de la gente, se siente mucho mejor.

El periodo de migración de Nancy había tenido un gran impacto en sus lazos familiares. Construir la casa de sus sueños no compensó el tiempo perdido y los lazos rotos con la familia y la comunidad. Las relaciones dañadas eran una de varias razones por las que Nancy lamentaba haber vuelto a México. La integración de sus hijos también le preocupaba y, aunque estaban con ella, Nancy sentía un fuerte deseo de volver a migrar a Estados Unidos por el bien de su familia inmediata.

Como unidades familiares con estatus migratorio mixto, las familias relataban más historias sin prejuicios y agradables sobre sus familias inmediatas y ampliadas que experiencias con tintes prejuiciosos y hostiles. Las cuatro familias que veían así a sus parientes son una muestra de que no todos los regresos son idénticos ni tampoco los grados de cercanía en una relación familiar o el impacto de la migración en los parientes que se quedan atrás. Lo anterior presenta paralelismos con otros estudios que muestran variaciones en el apoyo social, tanto en Estados Unidos como en México (Dreby, 2010; Plaza y Henry, 2006; Menjívar, 2000; Reynolds, 2011; Tsuda, 2003).

## **Conclusiones e implicaciones**

En resumen, las percepciones son diferentes para los ciudadanos mexicanos que regresan a México que para sus hijos nacidos en Estados Unidos. Los menores extranjeros se sintieron bien recibidos por parte de su familia ampliada en el contexto local; fueron acogidos por sus familiares y estaban agradecidos por ello. La manera en que se percibe de la recepción por parte de la comunidad de sus padres, quienes ya habían tenido una vida en México, fue diversa. Las historias posteriores a su migración han modificado sus relaciones, cambiado el rol que tenían en las relaciones familiares, por lo que sus parientes ya no los veían de la misma manera y viceversa.

Los repatriados mexicanos y sus hijos nacidos en Estados Unidos enfrentan dificultades similares para integrarse a la comunidad a las que se enfrentan otros repatriados y retornados étnicos en diferentes momentos en otras partes del mundo; sin embargo, este análisis ofrece una nueva visión sobre los patrones de integración simultáneos de los miembros de hogares mixtos y resalta el hecho de que las “adaptaciones” binarias no funcionan en los ejemplos de migración familiar. En

algunos casos, los repatriados en edad adulta se sintieron alejados de sus familias inmediatas y ampliadas, y opinan que fueron mejor recibidos por la comunidad en su conjunto. La ausencia física y emocional de sus familias dificultó su regreso y los procesos de integración de sus hijos los afectaron emocionalmente. Por su parte, los menores percibieron una mejor recepción por parte de la familia inmediata y ampliada, más que de la comunidad en general. Estos patrones diferenciados ilustran la pesada carga que conlleva la migración (Dreby, 2012).

La modificación que hicimos a las formas de incorporación enunciadas por Portes y Zhou (1993) ayuda a comprender las integraciones simultáneas de los hogares con origen nacional mixto en México. Este modelo permite considerar múltiples lugares de nacimiento de manera simultánea y contribuye a mostrar cómo la recepción por parte de la sociedad va más allá de la población local y los miembros de la comunidad; también incluye a la familia ampliada. Asimismo, establece un puente entre factores individuales y procesos en el nivel macro para poder tener una visión más integral de las formas de incorporación.

Por otra parte, estos patrones diferenciados de adaptación plantean interrogantes más amplias sobre el tratamiento a estos repatriados y a sus hijos extranjeros. ¿Son los prejuicios en contra de estos menores, sin importar la ciudadanía legal, signos tempranos de una actitud contraria a la inmigración?, ¿generarán estas actitudes ciudadanos de segunda clase por medio de la exclusión social?, ¿se parecerá la integración de los menores al patrón de integración que viven en Estados Unidos personas como sus padres?

#### LIMITACIONES

Esta investigación presenta diversas limitaciones. En primer lugar, el tamaño de la muestra no permite generalizar los patrones a una población de repatriados más amplia. En segundo lugar, la muestra tiene un sesgo de género, por lo que existe más información sobre mujeres que sobre hombres. Atribuyo esto a la manera en que el estudio fue enmarcado en cuanto a las “dinámicas familiares”, lo que pudo haber alterado el índice de respuesta de los hombres. A pesar de todo esto, los hallazgos del presente estudio arrojan luz sobre el hecho de que las familias que salen de Estados Unidos enfrentan desafíos considerables para sentirse “en casa”, aceptados y bienvenidos por parte de su sociedad de acogida. Estas experiencias son similares a las de otros repatriados y segundas generaciones que regresan a sus países de origen en otras regiones del mundo. Se recomienda que trabajos futuros utilicen éstos y otros hallazgos para obtener información cuantitativa sobre las dinámicas familiares y el bienestar físico y emocional de los involucrados.

## Fuentes

ALLAHAR, ANTON L.

- 2006 "Always on the Move", en Dwayne E. Plaza y Frances Henry, eds., *Returning to the Source: The Final Stage of the Caribbean Migration Circuit*. Kingston: University of the West Indies Press.

BRABECK, KALINA y QINGWEN XU

- 2010 "The Impact of Detention and Deportation on Latino Immigrant Children and Families: A Quantitative Exploration", *Hispanic Journal of Behavioral Sciences* 32, no. 3: 341-361.

BRONFENBRENNER, URIE

- 1979 *Ecology of Human Development*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

CAPPS, RANDY, ROSA MARIA CASTAÑEDA, AJAY CHAUDRY y ROBERT SANTOS

- 2007 *Paying the Price: The Impact of Immigration Raids on America's Children*. Washington, D. C.: National Council of La Raza, un informe de The Urban Institute, en <<http://www.urban.org/publications/411566.html>>.

CHAVEZ, LEO R.

- 1994 "The Power of Imagined Community: The Settlement of Undocumented Mexicans and Central Americans in the United States", *American Anthropologist* 96, no. 1 (marzo): 52-73.

DEPARTMENT OF HOMELAND SECURITY (DHS)

- 2011 *Yearbook of Immigration Statistics Office of Policy 2011*. Washington, D. C.: U.S. DHS, Office of Immigration Statistics.

DJAJIC, SLOBODAN

- 2008 "Immigrant Parents and Children: An Analysis of Decisions Related to Return Migration", *Review of Development Economics* 12, no. 3 (agosto): 469-485.

DREBY, JOANNA

- 2012 "The Burden of Deportation on Children in Mexican Immigrant Families", *Journal of Marriage and Family* 74, no. 4 (agosto): 829-845.
- 2010 *Divided by Borders: Mexican Migrants and their Children*. Los Ángeles: University of California Press.

DURAND, JORGE

- 2006 “Los inmigrantes también emigran: la migración de retorno como corolario del proceso”, *Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana* 4, nos. 26-27: 167-190, en <<http://www.csem.org.br/remhu/index.php/remhu/article/viewArticle/40>>.
- 2004 “Ensayo teórico sobre la emigración de retorno: el principio del rendimiento decreciente”, *Cuadernos geográficos de la Universidad de Granada* no. 35: 103-116, en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1202751>>.

FIX, MICHAEL y WENDY ZIMMERMANN

- 2001 “All Under One Roof: Mixed-Status Families in an Era of Reform”, *International Migration Review* 35, no. 2 (junio): 397-419, en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2001.tb00023.x/abstract>>.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (INEGI)

s. f. *Los extranjeros en México. Ecosistemas.*

- 2013 “Población, Nacional de Estadística y Geografía”, consultado el 14 de diciembre de 2012, en <<http://www.inegi.org.mx/Sistemas/temasV2/Default.aspx?s=est&c=17484>>.

JASSO, GUILLERMINA, DOUGLAS S. MASSEY, MARK. R. ROSENZWEIG y JAMES P. SMITH

- 2000 “Assortative Mating among Married New Legal Immigrants to the United States: Evidence from the New Immigrant Survey Pilot”, *International Migration Review* 34, no. 2 (verano): 443-459.

MASSEY, DOUGLAS S. y KRISTIN E. ESPINOSA

- 1997 “What’s Driving Mexico-US Migration? A Theoretical, Empirical, and Policy Analysis”, *American Journal of Sociology* 102, no. 4 (enero): 939-999, en <<http://www.jstor.org/stable/10.2307/2782024>>.

MENJÍVAR, CECILIA

- 2000 *Fragmented Ties: Salvadorian Immigrant Networks in America*. Berkeley: University of California Press.

MONTOYA ARCE, JACIEL, RENATO SALAS ALFARO y JOSÉ ANTONIO SOBERON MORA

- 2011 “La migración internacional de retorno en el Estado de México: oportunidades y retos para el aprovechamiento socioproductivo de sus capacidades”, *Suma de negocios* 2, no. 2, en <<http://openjournal.konradlorenz.edu.co/index.php/SumaDeNegocios/article/viewFile/875/606>>.

MORAN-TAYLOR, MICHELLE y CECILIA MENJÍVAR

- 2005 "Unpacking Longings to Return: Guatemalans and Salvadorans in Phoenix, Arizona", *International Migration* 43, no. 4 (octubre): 91-119.

MYERS, DOWELL

- 2013 "California's Diminishing Resource: Children Sol Price School of Public Policy", University of Southern California/Lucile Packard Foundation for Children's Health.

NÍ LAOIRE, CAITRÍONA

- 2007 "The 'Green Green Grass of Home'? Return Migration to Rural Ireland", *Journal of Rural Studies* 23, no. 3 (julio): 332-344.

PÁEZ, MARIELA M., PATTON O. TABORS y LISA M. LÓPEZ

- 2007 "Dual Language and Literacy Development of Spanish-speaking Preschool Children", *Journal of Applied Developmental Psychology* 28, no. 2 (marzo): 85-102.

PLAZA, DWAYNE E. y FRANCES HENRY

- 2006 "An Overview of Return Migration to the English-Speaking Caribbean", en Dwayne E. Plaza y Frances Henry, eds., *Returning to the Source: The Final Stage of the Caribbean Migration Circuit*. Kingston: University of the West Indies Press, 1-29.

PORTES, ALEJANDRO y MIN ZHOU

- 1993 "The New Second Generation: Segmented Assimilation and its Variants", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 530 (noviembre): 74-96.

PORTES, ALEJANDRO y RUBÉN G. RUMBAUT

- 2001 *Legacies: The Story of the Immigrant Second Generation*. Berkeley: University of California Press / Russell Sage Foundation.

POTTER, ROBERT B., DENNIS CONWAY y JOAN PHILLIPS, eds.

- 2005 *The Experience of Return Migration: Caribbean Perspectives*. Burlington: Ashgate.

RENDALL, MICHAEL. S., PETER BROWNELL y SARAH KUPS

- 2011 "Declining Return Migration from the United States to Mexico in the Late-2000s Recession", *Demography* 48, no. 3 (agosto): 1049-1058.

REYNOLDS, TRACEY

- 2011 "Transnational Family Relationships, Social Networks and Return Migration among British-Caribbean Young People", *Ethnic and Racial Studies* 33, no. 5 (edición especial: Jóvenes, etnicidad y capital social): 797-815.

RUMBAUT, RUBEN G.

- 2004 "Ages, Life Stages, and Generational Cohorts: Decomposing the Immigrant First and Second Generations in the United States", *The International Migration Review* 38, no. 3 (otoño): 1160-1205, en <<http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1747-7379.2004.tb00232.x/abstract>>.

TSUDA, TAYEYUKI

- 2004 "When Home Is Not the Homeland: The Case of Japanese Brazilian Ethnic Return Migration", en Fran Markowitz y Anders H. Stefansson, eds., *Homecomings Unsettling Paths of Return*. Lexington, Md.: Lexington Books, 125-146.
- 2003 *Strangers in the Ethnic Homeland: Japanese Brazilian Return Migration in Transnational Perspective*. Nueva York: Columbia University Press, en <[http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=UrDyg-C\\_xeYC&pgis=1](http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=UrDyg-C_xeYC&pgis=1)>.

TSUDA, TAYEYUKI, ed.

- 2009 *Diasporic Homecomings: Ethnic Return Migration in Comparative Perspective*. Stanford: Stanford University Press.

VALDÉZ-GARDEA, GLORIA CIRIA

- 2012 "Migración y retorno de la niñez migrante. Desafíos en las escuelas del noroeste de México", en Ana María Aragonés, coord., *Migración internacional. Algunos desafíos*. México: Instituto de Investigaciones Económicas (IIEC)-UNAM, 139-160, en <<http://www.scribd.com/doc/109732740/Migracion-y-retorno-de-la-ninez-migrante-Desafios-en-las-escuelas-del-noroeste-de-Mexico>>.

WHITE, JAMES M. y DAVID M. KLEIN, eds.

- 2008 *Family Theories*. Thousand Oaks, Calif.: Sage.